

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPALPRECIOS DE SUSCRIPCION  
ESPAÑA. . . . . Un mes. . . . . pts. 2  
IDEM. . . . . Un trimestre. . . . . 5  
ULTRAMAR. . . . . Un semestre. . . . . 20 oro  
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES). . . . .  
TRIMESTRE. . . . . 8 id.LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

## LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPALPRECIOS DE ANUNCIOS  
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.  
En las restantes a precios convencionales.  
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.Administrador:  
D. JOSÉ F. BRUNENQUÉ

## ADVERTENCIA

Los señores suscriptores de provincias que no quieran sufrir interrupción en el recibo del periódico, se servirán hacer la renovación antes del día último de presente mes, a cuyo efecto pueden dirigir a esta Administración el importe de la misma en libranzas del giro mutuo ó especiales de su cripción que se venden en todos los estancos, acompañando una faja.

## MIS LUNES

Ha muerto Ricardo Zamacois, el popular comediante. Hará unos seis meses que una desgracia de familia conturbó su ánimo tan profundamente que hubo de retirarse de la escena. Buscando consuelo a su desesperación fué a Barcelona, donde está su hermana, la celebrada Elisa; pero se agravó en su enfermedad hasta el punto de que intentó suicidarse arrojándose al mar. Salvado por unos pescadores ha muerto luego de su dolor y su tristeza.

Zamacois era uno de los actores más queridos del público; no solo por su talento, sino por la simpatía de su persona. Había hecho un viaje por América y adquirido allí regular fortuna. Al empezar esta temporada se creía tal vez más dichoso que nunca. Pero nuestra felicidad no depende de nosotros: la tienen aquellas personas en quienes ponemos nuestro cariño.

El hombre es un misterio. ¿Quién podía figurarse la muerte de que moriría Zamacois? ¿Quién, tras de aquella risa constante de sus noches teatrales y sus conversaciones amistosas, adivinaba un corazón tan sensible que al choque de un desengaño podía romperse?

Y así ha sido: estos hombres que tienen la obligación de hacer reír a los demás suelen ser tristes por dentro. El desempeño de tantos caracteres y tipos distintos deja en sus hábitos, ademanes y gestos exteriores, rasgos diversos que les dan cierta fisonomía escéptica y que les despoja de sentimiento personal. Pero, allá dentro, su espíritu medita, su corazón siente; y uno y otro se niegan a satisfacerse solo con mentidas palabras. Los aplausos que el actor escucha producen en él excitación nerviosa; halagan su vanidad y le son necesarios porque son el estímulo de su talento; mas no llenan el corazón.

Realmente, Zamacois no era un actor serio, como se dice en el lenguaje del arte. Se inclinaba demasiado a la caricatura. Gustaba de producir efecto, sobre todo. Comprendía las delicadezas de cualquier papel, como hubiese podido comprenderlas el mismo Romeo; pero le faltaban los medios delicados de la expresión; porque siempre resultaba más ingenioso que natural y más artificioso que artista. Tenía el don de asimilar los talentos de los otros actores, y combinando estas imitaciones con ciertos rasgos suyos personales, se había formado un gran caudal de recursos escénicos, que producían efecto seguro en el público. Era el actor de los tipos raros, de las figuras dislocadas, de los personajes que más parecen autómatas admirables que hombres sencillamente de carne y hueso.

De todos modos, el elogio, el aplauso, la risa, el público le seguían. Tenía admiradores infinitos y apasionados amigos; su tipo era muy castizo, y aunque a la manera popular, no carecía de elegancia; Madrid era suya, pues en la calle, en el café, en todas partes, se decía: «Este es Zamacois», y todos le debían muchos ratos de placer, muchas horas felices. Gloria del artista que sirve de compensación a la escasa recompensa de su trabajo. ¡Un millonario mere que la indiferencia universal, porque no ha hecho dichoso a nadie; un actor, un escritor, un pintor, un músico, han difundido el placer con sus obras y de este modo se han formado una inmensa familia!

Pero dejemos estas consideraciones: porque ya no es tiempo de juzgar al artista; que ha terminado para siempre, como termina el actor, cuyas palabras se pierden entre las ovaciones y se borran hasta de la memoria de aquellos que las oyeron. Despidámonos de Zamacois, con el respeto que se merece un cadáver, y reconozcamos que si nunca dejó de aparecer fingido en sus papeles más brillantes y graciosos, fué quizás porque era naturalmente bueno, sencillo, profundo y triste en sus sentimientos.

El manicomio atrae a los artistas. Un joven pintor valenciano, ha ingresado en el de su ciudad. Juste, era famoso, y una sola de sus obras le dio esta fama. De aquella Marina tan celebrada han nacido otros marinistas: fué una marina que formó escuela, y él mismo no hizo después sino repetirla. Con ella se alzó a la celebridad y en ella empezó su decadencia. Tal vez un éxito tan grande, seguido de la dificultad de superarse, en otras obras, dio principio al desequilibrio de su cerebro.

No hace mucho tiempo, sin embargo, se nos dijo que había recobrado la serenidad de su juicio, y que había encontrado en su pensamiento y en sus ojos nuevas energías para reproducir los grandiosos misterios del mar. Fué, sin duda, un desesperado esfuerzo del genio, en su lucha contra las tinieblas que caían sobre sus ojos y su pensamiento. ¿Quién sabe! Aquí, al menos, hay la esperanza de nueva luz, del renacimiento a la majestuosa contemplación de la naturaleza.

Del manicomio se vuelve; de la tumba no.

¡Ah! no sé por qué en estos días parece que aterra más la idea de morir; la tierra está cubierta de nieve; en el espacio batallan las ráfagas de hielo; el cielo augura días y noches crueles. No puede desligarse completamente del hombre la idea de que un cadáver, ayer sensible a un aire ligero, pueda ser insensible hoy a tan horrible frío, y teme por su pálida carne y sus inmóviles huesos encerrados en una estrecha y frágil caja. Y, después, ¡cuán pocos querrán acompañarnos para darnos la despedida en aquel sitio hasta donde se puede llegar, y del que ya no pasan ni el dolor ni el cariño!

Habíamos tenido una breve primavera, y hemos otra vez en el invierno. Los telegramas nos dicen que los trenes están detenidos en el Norte, porque tendrían que abrir, para pasar con sus locomotoras, un túnel en la nieve. Y los correos esperan allí, con sus faros de periódicos, con sus paquetes de cartas; que es como si se hubiese suspendido, no sólo el andar de los trenes, sino el curso del tiempo. Porque las noticias de los periódicos se hacen viejas, y las cartas—especialmente las de amor—se hacen viejas también. Y ni las unas ni las otras, quizás, luego son leídas. Hace falta el globo; la tierra ofrece ya muchos inconvenientes para la rapidez adquirida en el cambio de ideas y sentimientos. Necesitamos que los elementos no nos pongan obstáculos. ¡Bastante tenemos con los de los hombres!

Pero siguiendo el curso natural de esta crónica, que ha empezado triste, no se me ocurre hablar de los bailes recientes, que han pasado con sus damas empolvadas, sus caballeros de frac encarnado y calzón corto, y sus legiones pintorescas de chiquillos con bigotes y de niñas con vestido de cola. Se me ocurre pensar en que este tiempo inclemente para todos, es horriblemente fiero para los pobres.

Aquí se habla mucho de la miseria; pero la mayoría diserta sobre este punto hipotéticamente, sin haber subido jamás a una bohordilla, y sin saber lo que son esas casas de vecindad donde viven docientas personas. En algunos de estos cuchitriles, sin vidrios unos, sin maderas otros, se discute seriamente en estos días si son más necesarios los muebles que el fuego, y, por fin de esta discusión van al fuego las sillas. No es posible vivir en tales sitios, porque entran el viento, el agua y la nieve por los buques y las góleras. Los días de trabajo el trabajo es la vida, pues el movimiento calienta; pero en los días festivos la casa es inhabitable, y el pobre no tiene otro recurso sino ir a la taberna;—también calienta el vino.

Y el día, vamos; la luz parece que tiene algo de la llama, distrae; pero cuando llega la noche y viene la tiniebla, más fría, acompañada del silencio que nos reconcentra en el dolor y en la tristeza, que ahueca la voz del viento y que hiela los pies y las manos al pobre hasta arrancarle lágrimas, no hay otro recurso sino agruparse todos en un rincón sobre jergones ó sobre harapos y calentarse con los cuerpos y los alientos.

Es algo cruel, yo lo reconozco, lamentarse en favor de los que no tienen habitación confortable, ni ropa, teniendo, quien se lamenta, buena casa y recios abrigos; pero yo no lo hago con propósito de enternecer a los ricos, sino con el propósito de que se reconozcan considerando lo que hubieran podido sufrir y no sufrir.

Excelentes noches son estas para la recreación de moda. Todo consiste en proporcionarse una histórica y un doctor que dé aparato científico a la sesión. Al espiritismo ha seguido el hipnotismo; antes, eran los *mediums* los que adivinaban; ahora, las históricas. Estas funciones son muy entretenidas; tienen de todo: de representación teatral, de prestidigitación, de visita de hospital y de brujería. La mujer se convierte en automática, y el doctor dispone de su sensibilidad, de su sentimiento, de su pensamiento y de su voluntad. «¡Hablal! ¡duermel! ¡adivinal! ¡ríel! ¡loral! ¡probal! ¡pegal!» la dice—y el automata obedece sin vacilación y sin conciencia. Unas veces da risa, otras da lástima, otras espanto, y casi siempre deja en el ánimo algo como el sentimiento de una profanación de la personalidad humana.

Pero la ciencia, que no puede menos de ser industrial como el siglo, ha encontrado en el hipnotismo un reclamo excelente, y los doctores andan desahogados por esos mundos buscando cada cual una histórica más histórica que las de sus colegas.

El Gobierno debe hacer que estos doctores paguen contribución, como la pagan los empresarios de hambrecitos de Pilas, carneros de varias cabezas y mujercas con barbas.

Por lo demás, no todos los espectadores salen convencidos de los extraordinarios efectos de la hipnotización. En una de estas sesiones, el director de escena hizo que la histórica pronunciasse un discurso político, recitase una tirada de versos, sacase el portamonedas del bolsillo a un caballero, diese un abrazo a otro y pegase un bofetón a su marido. Todos los circunstantes se acercaron a felicitar al doctor, menos uno.

—Y usted, ¿por qué no le felicita?—le preguntaron.—No se admira usted de esto?

—¡Hombre!—contestó encogiéndose de hombros,—todo eso lo hace mi mujer... sin *sugestión* ninguna!

El Circo del Príncipe Alfonso estuvo ayer tarde concurridísimo.

El pianista Sr. Albeniz fué muy aplaudido.

Ayer no le oí; pero cuando le oí, hace tiempo, era un pianista de la escuela de Rubinstein; su ejecución era desmesurada, sus alaridos gigantescos; arrancaba los sonidos a golpes, de las entrañas del

piano, y cuando concluía había concluido también el mueble.

Por eso, antes de un concierto, el director de escena escribía esta nota:

«Para traer el piano en que ha de tocar el Sr. Albeniz, se necesitan cuatro mozos; para recogerle, bastará con dos, y una espuela.»

Última hora. En el baile de Piñata celebrado ayer noche en la Zarzuela, había un premio para el más feo de los concurrentes.

Se anunció el premio con estas palabras:

—¡El hombre más feo puede presentarse a recoger el lote!

La única señora que había ido al baile en compañía de su marido, al oír esto, le empujó diciéndole:

—¡Anda, tonto!

Fernandor

## Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER  
Preston: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Ayer llegó en Lugo, Córdoba, Santander y Orense, y en el momento de salir, en Segovia, Salamanca, San Sebastián, Pamplona, Logroño, Chelva, Oviedo, Vitoria, Sarria, León, Burgos y Valladolid.

Orense: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Segovia: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Salamanca: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

San Sebastián: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Pamplona: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Logroño: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Chelva: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Oviedo: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Vitoria: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Sarria: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

León: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Burgos: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

Valladolid: 73° y 51° (Cieles); temperatura máxima: 8°; (Alcornoque), 10° mínima, 3° (Teruel).

La temperatura más baja de la noche anterior, 0 grados.

El barómetro indica tiempo lluvioso.

## SANTO DE HOY

San León y San Eleuterio, Obispos.

Luna: Cuarto creciente a la una y 44 minutos de la madrugada en Géminis. Vientos.

Sol: sale a las 6:47 y se pone a las 5:41.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Salas Nuevas y habrá misa mayor por la tarde procesión y reserva.

## POLÍTICOS

Los propósitos de avenencia y transacción que inspiraron las conferencias celebradas ayer por el Sr. Sagasta con los Sres. Puigcerver y Gamazo, resultaron, a lo que parece, completamente estériles.

El Sr. Gamazo no aceptó la forma de transacción propuesta por el Ministro de Hacienda, deseando a toda costa que en la comisión del proyecto de contribución territorial se concediera dos ó tres puestos a los enemigos del mismo.

Colocado el Sr. Gamazo en esta actitud, los propósitos conciliadores del Presidente del Consejo se estrellaron contra la inquebrantable determinación del Diputado por Castilla; y aun cuando todavía esperaban anoche algunos políticos que al fin se llegaría a una avenencia, es lo cierto que ésta podrá lograrse, si se logra, durante el día de hoy; pero las impresiones de ayer no le pueden ser más contrarias.

Cuanto comentaban anoche la conducta del Sr. Gamazo, estaban contestes en considerarla sugerida, más por un empeño de amor propio, que por un sólido y razonable fundamento. Basta, en efecto, reflexionar que todo motivo formal para ella desaparece en cuanto el Sr. Gamazo tuvo noticia del criterio transigente del Sr. Ministro de Hacienda.

La lucha, si la hubiera hoy, en las secciones, estaría circunscrita a la comisión para el proyecto de rebaja de contribuciones.

Las candidaturas son las siguientes: Candidatura del Gobierno.—1.ª sección, señor López Rodríguez; 2.ª, Sr. Frau; 3.ª, señor Vincenti; 4.ª, Sr. Pardo Belmonte; 5.ª, Sr. Barroso; 6.ª, Sr. Gómez Martín; y 7.ª, señor Garjo (D. Cipriano).

Será votada por todos los Diputados de la mayoría, excepción hecha de los amigos del Sr. Gamazo. La votación también los posibilistas y algunos individuos de la coalición republicana.

Candidatura del Sr. Gamazo.—En la sección 1.ª, al Sr. Alvarez Marín; en la 4.ª, al Sr. Fernández Soriano; en la 5.ª, al Sr. Silva (D. Francisco Agustín); en la 6.ª, al Sr. Muñoz; y en la 7.ª, al Sr. López (D. Cayo).

La votación los amigos del Sr. Gamazo y los reformistas.

Candidatura conservadora.—En la 1.ª sección, al Sr. Vizconde de Campo Grande; en la 2.ª, al Sr. Villaverde; en la 3.ª, al Sr. Silveira (D. Francisco); en la 4.ª, al Sr. Conde de Toren; en la 5.ª, al Sr. Cos-Gayón; en la 6.ª, al Sr. Domínguez (D. Lorenzo); y en la 7.ª, al Sr. Manuel Benavita.

La votación la minoría que le presenta.

Las secciones en que más reñida se presentará la lucha, son la 4.ª, 5.ª y 6.ª.

El Sr. Moyano, desfilando a los fuegos de varios individuos de la junta directiva de la Liga Agraria, se ha encargado de presentar en la alta Cámara la exposición que la citada Liga dirige a las Cortes.

La comisión que se constituyó en la alta Cámara la comisión que entiende en el proyecto de ley fijando los requisitos que han de ser observados para vender, ceder ó permutar cualquier propiedad del Estado, nombrando presidente al Sr. Sánchez Bregua y secretario al señor Calderón y Herce.

La Correspondencia de anoche dice que no se confirma la noticia referente a la venida a Madrid del Sr. León y Castillo.

El miércoles próximo se reunirá la comisión del proyecto de ley de empleados para discutir la ponencia del Sr. Rodríguez San Pedro.

Esta tarde continuará en el Congreso, después de la reunión de secciones, el debate acerca de los sucesos de Río Tinto, y si queda terminado, se reanudarán inmediatamente la interrelación del Sr. Lastres sobre el asunto Mora.

Almente por el deseo de no crear entorpecimientos al Gobierno, ni alimentar excoisiones en la mayoría, contrasta altamente con la actitud de otros elementos de nuestro partido, que no vacilan en procurar esos entorpecimientos y dar pretexto a esas excoisiones con tal de lograr la realización de sus nada lógicos empeños.

Deseamos sinceramente que pueda llegarse hoy a la avenencia, tan inútilmente perseguida ayer; pero, prosperen ó no los trabajos de conciliación, es indudable que la correcta actitud de los demócratas en este asunto, podrá ser siempre presentada como un ejemplo de disciplina y de sincera adhesión a los altos intereses del partido.

El Consejo de Ministros que hoy debía celebrarse en la Presidencia, se suspenderá probablemente, ignorándose el día en que se reunirá de nuevo.

Anoche se consideraba seguro el triunfo del Gobierno, en caso de que los amigos del Sr. Gamazo no desistieran de su actitud y empeñaran la lucha.

La reunión de secciones se verificará a las cinco de la tarde.

La minoría conservadora acordó ayer presentar candidatura contraria a la comisión al proyecto de contribución territorial; la reformista votará la candidatura de los amigos del Sr. Gamazo, para la cual ha dado el nombre de Sr. Alvarez Marín.

La minoría parlamentaria cuyos votos ofrecen más duda, es la de los Diputados de coalición republicana; pero seguramente el espíritu democrático se sobrepondrá en casi todos ellos a los compromisos personales que hayan podido adquirir; votarán, pues, al menos así debe creerse, con el Gobierno.

## LOCALES

Disposiciones de Fomento:

Se ha nombrado ayudante segundo de Obras públicas a D. Mariano Puigcerver; ídem corredor de comercio de Cuenca a don Antonio Martínez Rosas; se han concedido ascensos reglamentarios en vacantes ocurridos en el cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; se han nombrado sobresalientes primero y tercero, respectivamente, de Obras públicas a D. José E. de Guiburo y a D. Román Burgos Alonso; han sido nombrados: D. Pedro Cortés, ídem contraste marcar de oro y plata de Alicante, y D. José Tamayo de Oviedo; se han concedido 15.000 pesetas a la Sociedad del Fomento de la Cria Caballar de España, para premios de carreras de caballos en la próxima primavera; se ha autorizado al Ayuntamiento de esta corte para ocupar el centro del Hipódromo, con instalaciones de ganados, aves y animales que concurren a la Exposición de productos de esta provincia.

Ha sido nombrado comandante del crucero Colón el capitán de fragata D. Juan José de la Matia, que acaba de cesar en el cargo de ayudante de S. M.

Ha sido remitido al Consejo de Estado, para su informe, el expediente original relativo a la cuestión de competencia entre el Gobierno general de la isla de Cuba y la Audiencia de la Habana, con motivo de los interdictos presentados a ésta contra el concesionario de las aguas del río Yoyabo.

Importante a los contribuyentes de esta capital:

La Administración de Contribuciones y Rentas ha publicado un anuncio concediendo una prórroga de nueve días, que vence en 29 del corriente, para que los contribuyentes por territorial e industrial puedan pagar el tercer trimestre del año económico que corre sin recargo, pasado cuyo día se les impondrá el de 5 por 100 sobre sus cuotas. Creemos hacer un servicio a nuestros suscriptores llamándoles su atención sobre el particular, y advirtiéndoles el de pagar antes de espirar el plazo en la oficina del recaudador de su distrito, a menos que tengan alguna reclamación que hacer, en cuyo caso deben acudir también dentro del plazo a la Delegación de contribuciones, sita en la calle de Atocha, núm. 32, principal.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de pesetas 302.272 por 871 imposiciones, de las cuales son nuevas 230, y se han satisfechos en los días 17, 18 y 19, pesetas 307.973 a solicitud de 481 imponentes, 202 de ellos por saldo.

La sección de Cirujía de la Academia Médica Quirúrgica Española, celebrará sesión científica en su local, Montera, 22, bajo, hoy lunes a las ocho y media de la noche.

Ayer salió con Dirección a Alicante el señor Duque de Béjar, acompañado de su hijo D. Jaime Roca de Togores.

Según dice un colega ha desistido de su proyectado viaje a esta corte el Arzobispo de Sevilla, madre de S. M. la Reina Regente.

Bajo la presidencia del Sr. Marqués de Naválches celebró ayer su sesión reglamentaria la junta de Gobierno del cuerpo colegiado de la nobleza.

En breve se efectuará la recepción de don Emilio Castelar en la Real Academia de la Historia, contestando a su discurso, que versará sobre la conquista del Nuevo Mundo, D. Antonio Cánovas del Castillo.

El Sr. Castelar fué electo académico hace ya mucho tiempo, lo mismo que otros varios señores que, en contra de las disposiciones vigentes, no han efectuado su ingreso, perdiendo un derecho en que sin duda por exceso de bondad se les mantiene.

De la estadística publicada por la Dirección general de Seguridad, resulta que el año próximo pasado se cometieron 13.035 delitos, y 12.154 faltas, siendo detenidos como autores de los primeros 18.412 individuos, y como causantes de las segundas 21.608.

En la escala de la criminalidad figura en primer término Madrid, con 2.441 delitos y 6.199 faltas; siguiendo después Barcelona, con 1.106; Málaga, con 907; Cádiz, con 750; Sevilla, con 688; Valencia, con 506, y Granada, con 414.

La menor criminalidad es la de Canarias, que figura solo con 11 delitos.

En relación a sus habitantes figura también Madrid con 4,11 delitos por cada 1.000 individuos de su población; Málaga y Cádiz con 1,75; Barcelona con 1,40; Sevilla con 1,31; y Valencia con 1,05.

Relacionada la suma total de delitos en toda la Península con la población de la misma, resulta un delito por cada 1.307 habitantes.

Clasificados los delitos, aparece que de 20 por 100 lo han sido contra la propiedad, 32,17 por 100 lo han sido contra la persona, 3,68 contra la Constitución y 5,60 por juegos y rifas.

Ha sido nombrado por oposición canónico penitenciario de Orense el Dr. D. Francisco Fernández Gómez.

Se ha suspendido por veinticuatro horas la salida del vapor correo de la Habana, que debía zarpar hoy de Santander. La correspondencia que con aquel destino se dirija hoy por la vía de Galicia podrá alcanzar el vapor.

Ha sido agraciado con el título de Conde de Casa-Artola el banquero guipuzcoano residente en París, D. Daniel de Artola, Cónsul general de Bolivia en la capital de Francia.

## GAMAZO

Si algo hay notorio en la política española, es la situación especialísima del señor Gamazo. Ningún otro hombre público en nuestro país tiene posición más complicada, pero tampoco más clara; bien que esto parezca paradójico. Es el señor Gamazo espíritu liberal convencido; para él (lo declaraba recientemente con alta voz), el cumplimiento del programa de nuestro partido no era ya cuestión de formalidad, sino asunto de dignidad y de honor.

Cuando, días atrás, la crítica conservadora trataba de hacer presa en el señor Martos, por cuyos labios elocuentísimos había hablado, sin a tanería, pero energicamente, la democracia en el antiguo Alcazar de los Borbones; cuando las iras canovistas llegaron a poner en entredicho la autoridad presidencial del Congreso de los Diputados, fué el ilustre orador castellano, fué el Sr. Gamazo, y no otro representante en la mayoría, quien se apresuró a recabar del partido y de la Cámara el voto honroso y decisivo que hiciera volver al Sr. Martos a su sitio, triunfador dos veces, una en nombre de la democracia combatida y otra en nombre de la lealtad puesta en duda.

Aquel acto del Sr. Gamazo definió su situación dentro del partido liberal para siempre; si alguien esperaba del exministro de Ultramar disidencias políticas ó algún caso de atavismo, pudo desengañarse bien y prontamente. El Sr. Gamazo no era de la raza de los Liborio Romano.

Pero el Sr. Gamazo tiene la desgracia, ó tiene la fortuna—que aún queda este extremo por discutir y esclarecer,—de representar en las Cortes electores é intereses de una región española, si muy sufrida, no muy resignada.

Es el caso, que en el Diputado castellano hay que ver, de una parte, al político de alta personalidad nacional, y de otro lado, al tribuno y agitador de una población determinada y de una clase exclusiva.

En la lucha que estas dos naturalezas, que estas dos personalidades ó personificaciones sostienen, ha existido una ponderación tan patriótica y tan hábil, que hasta ahora, por desdicha de todos, no se ha echado de ver, así la grave antinomia, como la imposibilidad del equilibrio.

Ha llegado un momento en que las cosas han tenido que ser llamadas por sus nombres; ha llegado un momento en que toda habilidad, por patriótica que haya sido, se ha visto precisada a dejar el campo a las actitudes resueltas.

De aquí el problema, de aquí la lucha, ante los cuales halláse hoy impensadamente el partido liberal.

El Sr. Gamazo dirá, y acaso con razón: «¿Qué lucha ni qué problema pueden ser éstos? (No han sido desde un principio libres de discusión y de apreciación las cuestiones económicas en el partido liberal? ¿No ha sido así declarado cien veces por nuestro jefe y por todas las autoridades del partido?)»

Nadie rechazará esta argumentación de hecho, porque ella descansa sobre la verdad.

Pero ¡ah! el Sr. Gamazo ha olvidado que el partido liberal está aún en frente del enemigo acampado.

La rectitud de las intenciones, la honestidad de los móviles, nadie acertaría a convertirlas con fortuna; nadie podrá demostrar que el Sr. Gamazo, representación vigorosa y autorizada de los intereses pecunarios de Castilla, procede en esta defensa de los agricultores castellanos por estímulos distintos de los meramente salariales y económicos. Hombre es el Sr. Gamazo con suficiente entereza y con honor sobrado para decir:

—«Esto quiero ó aborrezco esto otro.»

Claramente hubo de demostrarlo el día en que el Sr. Cánovas sostuvo su proposición proteccionista sobre aumento de derechos a la importación de cereales.

Aquel día dijo, con todo valor y textualmente, el Sr. Gamazo:

«En materia económica me encuentro más cerca del Sr. Cánovas del Castillo que de mi amigo y correligionario el señor López Puigcerver.»

No se trata, pues, de que nadie dude de la seriedad ni del honor de hombre tan esclarecido y principal como el señor Gamazo; mas por desdicha, nuestros adversarios, llenos de encono y pesimismo, colocan al partido liberal y a su jefe en una situación que no debería agravar por intransigencias el respetable exministro de Ultramar.

Nuestros adversarios hacen este silogismo: si el Sr. Gamazo (como ha declarado) cree que son preferentes las cuestiones económicas a las cuestiones políticas; si sosteniendo tal preferencia afirma a la vez hallarse más cerca del criterio económico de los conservadores que del criterio económico de sus correligionarios, ergo...

El método silogístico hallábase anticuado; pero, en esta ocasión, hay que reconocer su fuerza en cierta proporción, y sobre todo, en labios de nuestros enemigos.

Leal es a su partido el Sr. Gamazo; adscrito está a él por su voluntad y por su palabra; sus correligionarios y amigos ponen su autoridad y su desinterés

tan alto como son acreditados; pero los partidos no son coros angélicos, reunión mística de espíritus beatos... y así sucede, que en la vida pública hay que luchar una vez por la verdad contradiada, y otra vez contra la mentira espontánea.

Nuestro partido y su jefe indiscutible y esclarecido, D. Práxedes Mateo Sagasta, encuéntrase en este último trance.



dianias que un Ministro descubre en el Estado Mayor general del ejército, cuando todavía el país no tiene ni siquiera el conocimiento más ligero de su existencia.

Siendo esto verdad, como indudablemente lo es, no extrañará a *La Epoca* que el movimiento de reacción hacia la reforma se manifieste de un modo poderoso, y que la medida sea saludada con aplauso hasta por los mismos que hoy, sirviendo únicamente a la tradición, la combaten.

Por lo demás, hace mal *La Epoca* en buscar inspiradores para los escritos que dedicamos a los asuntos de Cuba; hacen éstos espontáneamente y sin que procuremos satisfacer con ellos las aspiraciones de tales o cuales Diputados cubanos, ni responder exclusivamente a determinado matiz de los representantes que tiene en las Cortes el partido Unión constitucional; siendo bueno que advirtamos a *La Epoca* que, entre estos señores, unos están en abierta oposición de ideas con la junta directiva de la Habana, y otros sólo por espíritu de disciplina respetan sus decisiones, sin que falte alguno que lo haga con verdadero entusiasmo.

Y una vez terminada nuestra rectificación, declaramos lealmente, que si nosotros sospechamos siquiera que alguna de las reformas que hemos defendido y defendemos para Cuba hubiese de redundar en el desprestigio más leve del nombre español en aquella isla, con mayor decisión que a su defensa, nos consagramos entonces a impedir, por cuantos medios la imaginación y nuestro patriótico deseo nos sugiriesen, a que el proyecto de ley que la encarnara prevaleciese, y a que su implantación en la Gran Antilla fuera, por fin y desgraciadamente, un hecho.

## LA SEMANA MILITAR

### RUSIA

En contradicción con las declaraciones pacíficas, atribuidas últimamente al Czar, los aprestos militares de los rusos continúan con gran actividad en la frontera. En Kiev se trabaja sin descanso, tanto en la fabricación de cartuchos. Los Gobernadores de los grandes fuertes de Zvierinice y de Lissa-Gora, han recibido órdenes de ponerlos en estado de defensa. Se está reforzando con algunas obras destacadas el fuerte Wassilkow y la cabeza de puente de Bowary, sobre el río Duiper.

Se habla también de la construcción de un camino de hierro estratégico, que facilitará el transporte de tropas desde la Podolia y la Ucrania por la línea que va de Odessa a la frontera austriaca, más allá de Woloczyska.

Con toda la actividad posible procuran los rusos, antes de que la guerra estalle, corregir su inferioridad respecto a alemanes y austriacos, en facilidades para una rápida concentración de fuerzas en el teatro probable de la primera campaña, que, en la lucha con Austria, ha de ser indudablemente en Galitzia.

Cada vez nos afirmamos más en la idea de que Gurko, con la caballería rusa, iniciará la guerra ofensiva, invadiendo las dos Galitzias para impedir la concentración del ejército austriaco de operaciones. Formada casi exclusivamente la caballería rusa de dragones y cosacos, armados unos y otros de fusil con bayoneta, y contando con la eficaz ayuda de buena artillería a caballo, en un país llano como las Galitzias, sin tener que salvar grandes líneas defensivas desde las que puedan los austriacos oponerse a su invasión, pueden los escuadrones de Gurko aventurarse en atrevido *raid*, sin necesidad de la cooperación inmediata de infantería.

No es de creer que el esfuerzo principal de los rusos sea la Bulgaria y que para llegar a ella pasen el río Pruth, y en grandes columnas de marcha se dirijan hacia el Sudoeste, porque a otro lado del río se encontrarían los cuatro cuerpos de ejército de que dispone Rumania, que, manteniéndose a la defensiva, darían tiempo a que cayeran sobre el flanco derecho de los invasores los ejércitos reunidos de Austria y Alemania.

Por mucho que los halague la idea de vengar los agravios recibidos de los Estados danubianos, y especialmente de Bulgaria, no es de creer que los rusos cometan insensatez semejante.

### AUSTRIA

Austria trata de reorganizar su ejército, tomando por modelo la organización del alemán. Notabilidades militares, en varias conferencias, han acordado un plan completo de reorganización militar que en el transcurso del año se someterá a la aprobación de las Cámaras. Las bases generales son: aumento de los efectivos en tiempo de paz hasta donde lo permitan los recursos financieros; creación de dos nuevos regimientos de hulanos; aumento del efectivo de las baterías montadas; devolución de sus antiguos efectivos a los regimientos de ingenieros, mercedados en 1883 para crear el regimiento de caminos de hierro y telégrafos, y eliminación absoluta del personal de las Academias militares en los cuadros del ejército activo, en los que hasta ahora venía figurando.

### ARMAMENTO DE REPETICIÓN

En la actualidad se provee de armamento de repetición a los cuerpos de ejército austriacos IX y X. Los reservistas de éste habrán aprendido el manejo del nuevo fusil antes de cinco semanas; su distribución a las tropas del IX se habrá terminado el 10 de este mes, y muy pronto se convocará a sus reservistas para los períodos de instrucción de siete días.

Como verán nuestros lectores, los síntomas de la guerra aumentan; los de la paz no parecen por ninguna parte.

### INFERIORIDAD DE LA ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO AUSTRIACO RESPECTO A LA DEL ALEMÁN

Se ha publicado en Hannover un folleto titulado *Ros austriaca*, en que su autor sostiene que la manera optimista con que los austriacos y húngaros acostumbra a apreciar el valor militar de su ejército, ha engañado a Alemania respecto al valor del estado militar de Austria-Hungría.

Los defectos orgánicos del ejército austro-húngaro, dice el escritor que son: escasez de sargentos; deficiencias en el cuerpo de Estado Mayor, en las tropas técnicas y en la artillería de plaza; debi-

lidad en los efectivos de paz en las compañías de infantería de línea y de cazadores; existencia de tres armamentos distintos en su infantería; diversidad de idioma en sus soldados, y otros de menor importancia.

Dícese que el Ministro de la Guerra austriaca, Conde de Bylandt-Rheidt, va a presentar la dimisión de su cargo.

Los periódicos oficiales se han apresurado a declarar que, de presentarla, será por motivos de salud. Es muy extraño que este rumor haya corrido inmediatamente después de la publicación del tratado austro-alemán, y debe tenerse en cuenta que antes se había dicho, cuando se verificó la última sesión de las delegaciones austro-húngaras, que el Ministro de la Guerra estaba en desacuerdo con el Conde Kaluoky respecto a la política seguida por éste con Rusia.

Muy pocos son los Generales y oficiales austriacos admiradores de la Prusia y de la política del Canciller de hierro, y la opinión en toda el Austria y la Hungría tampoco les es favorable.

Es difícil que se olvide por completo a Sadowa y la pérdida de la hegemonía de Austria en Alemania.

En los círculos militares austriacos se asegura que el Conde de Bylandt-Rheidt presentará su dimisión porque no quiere para sí la responsabilidad de las consecuencias que pueda traer la guerra con Rusia, y que en un consejo militar ha declarado terminantemente que Austria y Hungría tienen muy pocas probabilidades de vencer a la Rusia que, militarmente considerada, es muchísimo más fuerte que aquellas. La opinión respetable del Ministro de la Guerra austriaco confirma una aseveración nuestra consignada en una de nuestras anteriores crónicas.

En cuanto a la cooperación del ejército alemán, el Conde de Bylandt-Rheidt teme que acontecimientos políticos imprevistos la hagan ilusoria.

### ITALIA

La Nueva Prensa libre de Viena ha recibido, de origen fidedigno, noticia de las principales disposiciones del tratado de alianza entre Austria, Alemania e Italia.

El tratado obliga a Austria a una neutralidad benévola en el caso de una guerra entre Italia y Francia, y a Italia a una actitud análoga en el caso de una guerra austro-rusa.

El Austria se compromete a favorecer con todo su poder los intereses italianos en el Mediterráneo, y a no comprender nada en la Península de los Balcanes sin acuerdo anterior con Italia.

El tratado entre Italia y Alemania declara solemnemente que ninguna de las dos romperá voluntariamente la paz.

Si una u otra fuesen atacadas por Francia, se asistirán recíprocamente con todas sus fuerzas militares.

Otra cláusula añadida al tratado dispone que en el caso de que Francia y Rusia emprendiesen una guerra ofensiva común contra Austria y Alemania o contra Alemania solamente, combatirán juntas las fuerzas armadas de las tres potencias aliadas.

Como se ve, las cláusulas de este tratado son idénticas casi a las del tratado austro-alemán.

### DERROTA EN ABISINIA

No obstante el mutismo de los diarios oficiales de Italia, parece confirmarse que las tropas del General San Marzano han sufrido un descalabro de relativa importancia: la pérdida de un convoy y la derrota de las tropas que lo custodiaban.

Sea, como creemos haber dicho antes de ahora, por la influencia de este descalabro, o por las exigencias del tratado italo-alemán, se habla mucho de próxima evacuación.

Se considerará la ocupación de Saati como suficiente satisfacción, y únicamente se dejará en África 5.000 hombres que guarnezcán a Massauah y su campo atrincherado, y los 15.000 restantes regresarán a su patria sin esperar la época de los grandes calores que empezará a fines de este mes.

Fué una loca aventura la de los italianos en Abisinia y la pagan cara para su prestigio.

Así paguen más cara todavía la aventura en que se han metido al aliarse con Alemania, porque Francia, muy buena para aliada en Magenta y Solferino, es mala como enemiga, y aún más que en tierra pueden encontrar los italianos en el mar tristes derrotas, de mayores consecuencias y más funestas para Italia que la de Lissa, porque pudiera ser una de ellas la ruina de su naciente marina.

### ALEMANIA

La Gaceta de la Alemania del Norte publica una nota disponiendo que en lo sucesivo se unirán a la intendencia de cada cuerpo de ejército cinco hombres de confianza que asistirán a las juntas de esta para resolver todas las cuestiones relativas a los medios de procurar los víveres necesarios a los cuerpos de ejército que están en campaña.

Al efecto, estos hombres de confianza serán convocados todos los años por el mes de Enero para discutir y determinar con los intendentes todas las medidas que puedan ser útiles o necesarias en caso de movilización.

Sus consejos podrán ser útiles en tiempo de paz, y el Gobierno se reserva convocarlos cuando lo crea oportuno, aunque no haya peligro inminente para la patria.

Tres serán agricultores y los otros dos comerciantes; serán nombrados por los Generales en jefe de los cuerpos de ejército a propuesta de las autoridades civiles, y su cometido durará tres años.

Esta disposición se pondrá en práctica inmediatamente.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

### NEVADAS EN SUIZA

Paris 18.—Los telegramas que se recibían de Suiza anunciaban que las comunicaciones están interrumpidas en un gran número de puntos por efecto de las nevadas extraordinarias que han caído en aquella república.

En Granbunden no se puede hacer el servicio de correos ni aun por peatones. Lo mismo sucede en el Simpla.

En el Jura han caído enormes masas de

nieve sobre la línea férrea bloqueando el tren expreso de París a Berna.

### FALLECIMIENTO DE LA MADRE DEL SEÑOR MOUY

Paris 19.—Ha fallecido la señora de Mouy, madre del Embajador de Francia en el Quirinal.

El periódico el Figaro asegura que el Sr. Crispien, recibiendo a dicho Embajador antes de su salida para Francia, le rogó que ofreciese en nombre suyo sus respetos al Presidente de la República y que le asegurase que no le animaba ningún sentimiento galófilo.

### TRATADO DE COMERCIO ITALO-ESPAÑOL

Paris 19.—Según despachos particulares de Roma se considera inminente la firma del tratado de comercio italo-español.

### REPRENSIÓN A UN ALMIRANTE INGLÉS

Paris 19.—Según un despacho de Londres que publica la República Francesa ha sido severamente reprendido por el Gobierno el almirante inglés Herceot por el brindis que pronunció en Ginebra.

### LA CUESTIÓN DE RUSIA

Paris 19.—El Diario de los Debates publica hoy un despacho de Berlín, dando una noticia que no podrá menos de aumentar los recelos y desconfianzas que inspira la cuestión de Rusia.

Según dicho despacho, el Czar irá a Polonia esta primavera, con objeto de inspeccionar las tropas concentradas sobre las fronteras de Austria y Alemania.

### LA CUESTIÓN DEL CONSULADO DE DAMASCO

Constantinopla 19.—Según noticias de origen inglés, los partes dados por las autoridades de Damasco, dicen que no es cierto que fuese violado el consulado de Francia en aquella ciudad.

Añaden que la prisión del subdito argentino, la cual motivó las reclamaciones del Gobierno francés, se llevó a cabo a 200 pasos del consulado.

### EL TRATADO FRANCO-ITALIANO

Paris 19.—Los periódicos italianos se muestran menos pesimistas acerca del tratado de comercio franco-italiano.

Ahora confían que las negociaciones tomarán mejor aspecto.

Solo esto es posible en el caso de que Italia haga las concesiones que viene reclamando el Gobierno francés.

De otra suerte se aplicarían a Italia los aranceles de represalias.

### ESPAÑA EN LA TIPIE ALIANZA

Paris 19.—A pesar de que los telegramas de Madrid niegan terminantemente la existencia de negociaciones de ningún género para la entrada de España en la triple alianza, algunos periódicos extranjeros se entretienen en repetir dicha noticia, a la cual no se da crédito aquí.

### EL ESTADO DEL KRONPRINZ

San Remo 19.—El estado del Príncipe imperial de Alemania, a las doce de hoy, es poco satisfactorio.

La noche la ha pasado bastante agitado y molesto por la tos, que ha sido continua.

Este síntoma es causa de grande alarma.

### RECARGOS DE CONTRIBUCIÓN EN ITALIA

Roma 19.—El Ministro de Hacienda pide a las Cámaras que se recargue en dos décimas partes la contribución territorial y eleve el precio de la sal que había sido recientemente disminuido.

### LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

Barcelona 19 (4 tarde).—Está nevando y el frío es muy intenso.

A pesar de lo espacioso del gran Palacio de la Exposición, no hay posibilidad de dar en el cabido a las muchas instalaciones que se han solicitado, por estar todo el edificio con anterioridad. Hay, pues, necesidad de hacer nuevas construcciones anejas para atender a las muchas solicitudes de terrenos hechas por los que desean concurrir a este certamen universal.

Han empezado las obras necesarias en las Casas Consistoriales para dar en ellas alojamiento a la Reina Regente y a su alta servidumbre.

Habían mucho de la instalación de objetos antiguos que hará en esta Exposición el Palacio Real de Madrid.

## COSAS DE FUERA

### Después de muerte

A propósito de un cuento de Poe, titulado *El entierro prematuro*, refiere un autor alemán la siguiente historia ocurrida en 1810. Vino a morir Victoria Lafoureaud, hermosa joven, casada con un baquero llamado Kenell, y la enteraron con gran pompa en el panteón de su familia, en medio del cementerio de un pueblo dependiente de uno de sus castillos.

A media noche, un hombre enamorado de la difunta y a quien ésta correspondía en secreto, se introdujo en la mansión de la muerte, decidido a desenterrarla para cortejarle la hermosa mata de pelo. La muerte volvió en sí entre sus brazos.

Tan dramática situación no podía tener un desenlace vulgar: «Yo te adoro y tú me amas», decía él;—a la sociedad, para su familia, ha muerto y así lo prueban documentos auténticos. ¿Por qué, pues, volver la vista atrás y acordarte de tus deberes?

Muertos quedaron al morir tú. Vente conmigo, empecemos juntos esta nueva vida que ningún haz undo la muerte.

Logró convencerla y juntos se expatriaron, estableciéndose en América. Pasaron veinte años, y deseosos de ver su país natal, volvieron a Francia, creyendo que nadie podría reconocerlos; pero se engañaban. Encontraron a M. Kenell, que exclamó en el acto:

«Esta es mi mujer.» La reclamó y se resistió ella, hubo pleito y los jueces decidieron que «las circunstancias particulares y el largo plazo trascurrido habían anulado, no solo ante la equidad, sino ante la ley, todos los derechos del esposo.»

### Lágrima halazgo

Un labrador del Estado de Minnesota, atravesando un bosque y en un sitio muy intrincado por donde nadie suele pasar, encontró al pie de un árbol un globo hecho girones y entre las ramas el cadáver de un hombre en estado muy adelantado de descomposición.

Por la posición del cuerpo y del globo se supone que al querer tomar tierra al aerónauta, fué arrojado con violencia contra las ramas del árbol en que se había enredado el globo. El cuerpo estaba sujeto entre dos ramas gruesas y en la frente presentaba una profunda herida.

No ha sido posible identificar la persona de este desgraciado, pero se supone que era un aerónauta que salió solo en su globo de uno de los Estados del Sur, en la última primavera, y de quien nada ha vuelto a saberse.

### Mujeres, ¿defenderse!

¿Por qué habrán de ser las mujeres quienes con más ardor piden siempre la aplicación de la pena de muerte? Un caso refiere la prensa extranjera en que se explica este empeño, por el espíritu de... partido.

Dos hombres de Saint-Joseph, en los Estados Unidos, están presos por haber asesinado

a sus esposas respectivas. Las mujeres de la localidad entienden sin duda, que son lentos por demás los procedimientos de la justicia regular y han formulado una petición, y piden en mérito, según se cuenta, todos los medios de seducción de que disponen, y no es poco decir, para conseguir que se aplique a los dos asesinos la ley de Lynch. La petición ha reunido ya varios centenares de firmas, entre las que figuran las de varias damas de la primera sociedad de Saint-Joseph.

### Los médicos del Kronprinz

La divergencia de opiniones y la rivalidad existente entre los médicos ingleses, están siendo objeto de mil comentarios en el mundo científico y han transcendido ya a la prensa.

El Dr. Bergmann, que llegó a San Remo después de la operación, ha publicado en un periódico de Niza un escrito lamentándose de que no le avisara antes el Dr. Mackenzie, y acusando explícitamente al médico inglés de haberlo alejado con toda intención de la cabecera del enfermo.

Sostiene además un dictamen anterior sobre la naturaleza concersa de la enfermedad. El doctor Mackenzie ha respondido publicado en el *Telegraph* una Memoria que redactó el 12 de este mes en apoyo de la opinión contraria, fundada en el examen microscópico de las últimas expectoraciones.

### Venta de un «Rembrandt»

Se ha vendido últimamente en Viena, en pública subasta, un Rembrandt titulado *La Naturaleza*. Un aficionado alemán había ofrecido 100.000 francos. Se remató el cuadro en 115.000 a favor de una señora de París que posee una rica galería artística.

Según un rumor que reproduce *Le Temps*, se piensa en ofrecer este cuadro, con otros varios notables, al Estado, con destino al museo de Louvre.

## MINERVA VARVAKEION

El anuncio del descubrimiento de una estatua intacta de Fídias, produjo hace tiempo gran expectación. El silencio que siguió al telegrama del alcalde de Atenas y alguna noticia contradictoria de la importancia de la obra artística, cambiaron el interés de indiferencia.

Noticias más completas demuestran que, si bien la estatua no es una obra maestra, ni aun siquiera griega, ofrece gran interés en cuanto puede ayudar a reconstruir la Minerva crisolefántina del Partenón, la representación más alta de la Agencia divina que la antigüedad ha producido.

Destruída ésta, o por las huestes de Alarico, o en Constantinopla a manos de los cruzados, como ídolo, nos queda sólo la descripción de Pausanias. Según ella, era de marfil y oro y estaba de pie, vestida con una túnica talar, cubierto el pecho con la égida, en cuyo centro aparecía la cabeza de la Gorgona, con un casco rematado en esfinje que adornaban dos grifos en relieve, teniendo en una mano la Victoria, con alas, y en la otra la lanza apoyada en el suelo junto a la serpiente, símbolo de Eridonios, hijo del fuego, genio de la fecundidad de la tierra, que Minerva había recogido en su infancia, según la fábula. En el escudo estaban esculpidos el combate de las amazonas y el de los dioses gigantes, y en sus sandalias la lucha de los centauros y los lapitas.

Partiendo de estos datos, la crítica moderna ha tratado de reconstruir la estatua por medio de un minucioso estudio de las medallas y piedras grabadas, y de los relieves atenienses, para buscar en ellos las formas que mejor cuadren con las indicaciones de aquel viajero. Pero nada puede dar tanta luz como las copias antiguas y la ahora descubierta en la plaza de Varvakeion, cerca del recinto de Atenas.

La estatua encontrada es de hermoso mármol de Paros; su caso atico, estrecho y bajo, presenta la esfinje y los grifos. Un escultor francés, que para dar una idea de la Minerva del Partenón, hizo una reproducción en marfil, bronce y metal dorado, añadió a la esfinje y los grifos ocho caballos. Fídias, sin embargo, amaba la simplicidad ideal, la línea pura, y no podía atenerse a esto el lujo decorativo, ni privar de luz con los caballos, que en el mismo salen a galope de la viciosa, la frente radiante de la virgen. La copia viene a confirmar esta opinión.

El busto de la estatua se conserva bien; las cejas están coloreadas de rojo; la frente es estrecha; las mejillas y la barba de cierta dureza, dan a la fisonomía carácter de energía y austeridad, tal vez exagerado. Los ojos, grandes y profundos, tienen las pestañas indicadas por rasgos rojos; en el mismo color se realiza la nariz; la pupila está pintada de azul. Los cabellos, que caen bajo el casco en trenzas, son amarillos; la égida, con la cual cubre su pecho, está rodeada de serpientes. Con gran sobriedad se indica en ella la Gorgona, para que lo sea no perjudique al efecto general de la estatua. Diosa guerrera Minerva, toma parte en la lucha de los dioses y de los gigantes, y en ella recoge como trofeo la cabeza de Medusa, muerta y decapitada por Perseo.

Las Gorgonas, poderes de las tinieblas, representaciones de las nubes tempestuosas que privan de la luz de día, se figuraban primitivamente como monstruos horribles. Fídias concibió la fiel conservación de los atributos tradicionales de Minerva, que dan carácter al mito, con la altísima idealidad propia de su tiempo y de su estilo, trazando apenas la cabeza en el escudo y en la égida, para que se adivinase sin presentarla de una manera repugnante o falsa. De ello es trazo su reducción, sin duda.

Como en la época de la decadencia a que ésta corresponde, no se comprendía el conjunto de la estatua, é interesaban principalmente los detalles, de existir en el original una llamativa Gorgona, no hubiera fallado en aquella. También en esto se equivocó el escultor aludido, Simart, eligiendo una máscara de Hécate, cuya boca, horriblemente contrahecha, deja pasar cuatro garfios, signos de los cuatro cuartos de luna.

Componen el traje una túnica talar y otra más corta, sujeta a la cintura por serpientes, que termina en cuatro puntos triangulares. Las sandalias son de sencilla gruesa sin adornos. No permitía el reducido tamaño de la estatua (85 centímetros) esculpir las complicadas luchas de los Centauros y de los lapitas.

Apoya la mano derecha en el escudo, por bajo del cual asoma la serpiente. No se ha encontrado lanza. Una delgada columna sostiene la mano derecha, en que lleva una Victoria con alas, que antes se creía volaba hacia aquella para ceñirle una corona. Según la estatua nuevamente encontrada, tenía las alas bajas, sosteniendo con ambas manos una guirnalda, en cuya actitud era presentada al pueblo.

Ha sido hallada bajo una bóveda de techos, como escondida, en una construcción subterránea que conserva restos de pinturas de la época romana. Se aviene esto con la manera de estar hecha la estatua.

La confusión que se nota en los pliegues de la parte anterior de la túnica, lo convencional ó inexacto de los desnudos, especialmente en los pies y las manos, la dureza de las líneas de la extremidad y de las mejillas, de los labios, del cuello y de la barba, defectos que no se notan en la buena época del arte griego, hacen que se la considere obra de los últimos tiempos de la decadencia que sigue a la conquista.

## PROVINCIAS

Dice *El Mercantil Valenciano* que a un presbítero le ha sido imputada una multa por deducirse a la socorrida profesión de infuso en las facultades de medicina y farmacia.

Dicen los periódicos de aquella región, que muchas de las industrias malagueñas concurrirán con sus productos a la Exposición de Barcelona.

En Fuenlejalón (Zaragoza) riñeron dos sujetos, resultando uno de ellos muerto.

Ha fallecido en Logroño el brigadier señor Quintero, Gobernador militar de aquella ciudad.

En Navarra reina un temporal de agua y nieve que se cree causará grandes perjuicios.

En Albacete han sido robados los cepillos de varias iglesias sin que se haya averiguado quienes sean los autores de estos delitos.

—Parece que es ya un hecho la construcción del ferrocarril de Alcoy a Gandia por lo que se muestra alborozada la prensa de aquella región.

—La hidrofilia en la raza canina cunde en Alicante de un modo alarmante.

En Orihuela toma incremento la industria minera en vista del excelente resultado de algunas explotaciones.

En Marchena un sujeto ha herido gravemente a un puñalado en el costado, a un vecino de aquella localidad. El agresor ha sido preso.

En Rivadavia un perro hidrófobo ha mordido a un niño.

En Vigo un sujeto ha dado a otro una puñalada en el costado derecho ocasionándole una herida grave. El agresor fué detenido.

En San Javier (Murcia) riñeron dos sujetos resultando uno de ellos muerto.

En Córdoba, calle de Abéjar, se ha cometido un robo de algunas consideración. Los autores del hecho no han sido habidos.

En Córdoba va a instalarse una red telefónica para el servicio público.

En Almería han muerto dos individuos de hidrofilia.

Los vecinos de Solivella y los de Vallbona, están alarmados por los continuos robos que se cometen en pocos días en la carretera de uno a otro pueblo.

Se ha constituido en Barcelona una empresa, cuyo objeto es la formación de un gran libro titulado *Cataluña*, que contendrá las biografías de catalanes ilustres, y se expondrá en la futura Exposición Universal.

En la mina San José, de Linares, se encontraba en el fondo de uno de los pozos un infeliz trabajador, cuando se desprendió a grande altura una enorme piedra que aplastó al desgraciado obrero.

En Guisóna su familia ha tenido que enterrar en un huerto de su propiedad el cadáver de un individuo por ser éste libre-pensador y haber prevenido no quería en su entierro ninguna ceremonia religiosa y negarse el alcalde a que se efectuara en el cementerio.

Un incendio ha destruido un establecimiento de ultramarinos en la calle de la Tapinería, de Barcelona.

## GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

ULTRAMAR.—Real orden dando las gracias en nombre de S. M. por el servicio distinguido que han prestado como jueces del tribunal de oposiciones a la vacante de la plaza de auxiliar segundo del negociado de los registros civil y de la propiedad y del notariado de este Ministerio, al presidente y vocales de dicho tribunal.

## SUCESOS

En el piso tercero de la casa núm. 33 de la calle de Fudescos un sujeto llamado Ramón Calafas, de 24 años, sufrió graves heridas en el costado izquierdo y pecho a su esposa Angela García y García, de 22 años de edad, siendo curada en la Casa de Socorro del distrito y trasladada después a su casa.

En el café de Provincias, sito en la calle de la Montería, riñeron dos camareros, resultando con varios arañazos y un rizo menos de pelo.

En la calle de Tetuán le fueron anoche robados a un joven estudiante la cantidad de 24 duros, cuya suma le había remitido su padre. El robado se llama Eduardo Martínez, natural de Zaragoza.

En la calle de Colmenares fueron detenidos ayer tres sujetos que estaban jugando a los prohibidos por la ley.

En la plaza de la Independencia riñeron ayer tarde dos hombres y tres mujeres, resultando de la cuestión herida en la cabeza Beatriz Díaz Romero, de 15 años de edad.



del gran Berzelius, la hipótesis de los átomos es insuficiente para explicar los fenómenos químicos y se apela a las doctrinas mecánicas, ayer presentadas por los Sres. Carracedo y Echeagaray a propósito de la idea de elemento.

Penetra de lleno la teoría de la evolución en la química con la admirable idea de Crookes respecto de la génesis de los cuerpos simples, de la cual he dado en LA OPINION un resumen, y se apoya en los datos que sirvieron a Mendeleeff para formar su ley periódica de los números que representan los pesos atómicos de los llamados elementos químicos, en los trabajos espectroscópicos del inglés Lockyer, en la existencia del protoneutro helio, que da nueva forma a la renombrada hipótesis de Prout y sobre todo en los admirables adelantos de la mecánica química, consecuencia magnífica de haberse determinado el equivalente mecánico del calor.

Antes de admitir tantos átomos irreducibles e indecomponibles, cuantos eran los cuerpos simples conocidos y la ciencia debe rechazar semejante idea, por ser indefinida la serie de los elementos y es más lógico suponer una materia primera, sea el helio, sea el protio de Crookes, de la cual todos se han constituido en el funcionalismo de las fuerzas cósmicas, según del proplasma único se originan todos los seres y así cabe admitir, siguiendo a Berthelot, que los elementos químicos son valores determinados de una función, que representa la materia fundamental, por donde se ve cómo no anda la ciencia moderna tan lejos de los alquimistas cuando soñaban en la transmutación de los metales.

Esta, es cierto, sigue siendo un sueño; como ilusión sería pretender convertir unas especies en otras; pero se concibe que si pudiésemos retroceder al protio, como si pudiésemos retroceder al protoplasma, por adaptaciones distintas, sería posible llegar a formar, a voluntad, los elementos y los seres que se quisiera, variando las condiciones de constituirse, y así el mayor enfriamiento originaría el uranio y la más alta temperatura el sutil hidrógeno, como lo hacen prever las observaciones exactísimas de la química sideral y los principios de la disociación a ellas aplicados.

Tal ha sido el discurso de mi amigo Carracedo, y estas las ideas que defendió, apoyándose en modernos trabajos, tales como los de Guldberg y Waage, sobre las afinidades químicas, los de Sainte-Claire Deville, acerca del mismo asunto y de las leyes de los números en la química, y sobre todo, en las magníficas observaciones puestas por Berthelot al final de su obra de *Los Orígenes de la Fulgencia*. El Sr. Echeagaray, cuyo entusiasmo por la ciencia no decae un punto, dió a conocer ayer uno de sus mejores y más originales trabajos; contestando al nuevo compañero de Academia, presentó las líneas generales de nueva teoría química fundada en la mecánica racional; algo que en las distancias de equilibrio, principal fundamento de las combinaciones, recordaba la teoría cinética de Clausius.

sin, apoyado, como su autor dice, en el sencillo teorema de Poisson. No he de exponerla ahora, porque merece más calma y he de consagrarle extenso trabajo; mas he de decir que el Sr. Echeagaray, resucitando, con nueva forma y mejores argumentos que Daxhelet, la teoría electro-química de Berzelius, y pretendiendo constituir una doctrina superior, que abraza las hipótesis atómicas y los maravillosos resultados de la termoquímica, presta a la ciencia señaladísimo servicio, y aunque a sus ideas pudieran hacerse objeciones, por de pronto, permiten representar, de manera gráfica, apelando a ejes de coordenadas las distancias de equilibrio y los fenómenos químicos. La idea seduce y encanta, y al leer su exposición primera, pareceme comparable a la fecunda ley periódica de Mendeleeff, en cuya virtud pudo predecirse la existencia de buen número de cuerpos simples.

Sin embargo de esta seductora forma de ver y entender los fenómenos de la Química y a pesar del portentoso esfuerzo de la admirable inteligencia y gran saber del Sr. Echeagaray, ocurre pensar, que según las observaciones de Schutzenberger y Bouterow acerca de la ley primera de la ciencia de las combinaciones, nombrada de las proporciones definidas, observaciones que parecen ser consecuencia de las hechas por Sainte-Claire Deville, las leyes de la química no son tales sino entre ciertos límites y basta citar los experimentos de Meyer acerca del cloro, del bromo y del yodo y los de Berthelot comparando los pesos atómicos con la escala de temperaturas, que así lo demuestran de manera indudable.

Lo dicho basta para dar idea de la solemnidad científica de ayer tarde y aquí término, dando a mi entrañable amigo Carracedo fraternal enhorabuena y recabando para nuestra patria la gloria de la teoría química del Sr. Echeagaray, teoría que constituirá luego que sea desarrollada, un trabajo de primer orden, dentro de la más alta y adelantada ciencia.

José Rodríguez Mourelto

## EL BAILE DE LOS NIÑOS

Con qué bulliciosa alegría se ha despedido la infancia del Carnaval! Le ha dicho ¡adiós! sonriente, animada, sin pena de perder a quien emocionó su alma con las satisfacciones inocentes de la danza.

Se ha separado del amigo que esperó con impaciencia, sin dedicarle una frase, un suspiro, una lágrima.

Se han estrechado las manos fuertemente, con gratitud, pero sin cariño, como si el Carnaval próximo estuviera muy cerca; dentro de pocos días, quizás después de breves horas de tranquilidad y sosegada paz.

Mañana, al despertar el nuevo día, al dedicarse nuevamente a sus escolares ocupaciones, vendrán los recuerdos a

abundar las frentes puras de los niños, y la tristeza, como ráfaga fugaz, cruzará por sus inocentes corazones.

Y habrá hondos suspiros, y amargas tristezas, y dolorosos desvanecimientos del espíritu; pero pronto se desahará el nublado en armonía de sonrisas y de besos, y aparecerá el iris dichoso de doradas ilusiones y adúladoras esperanzas.

¡Feliz la juventud que sueña tranquilamente sin negras y asustadoras pesadillas! Nosotros despedimos el Carnaval con miedo; quizá para nosotros el último; tal vez cuando saludemos al del año próximo, habremos tenido que llorar mucho en esos doce meses que pasarán rápidos; en esos trescientos sesenta y cinco días, en los cuales es posible que cada uno de ellos nos reserve un desenlace más, que al fin mate esta fe nuestra tan lastimada y tan herida en las contiendas de la vida, y destruya este corazón, donde la deslealtad, el engaño, el fingimiento y la mentira han acumulado tanto encono.

Despidámonos del Carnaval del año 1888 por manera afectuosa y mostrándonos agradecidos; no nos ha interesado con el ruido de sus vistosos cariles, no nos ha deslumbrado con el brillo de sus lentejuelas, no ha logrado comunicarnos sus alegrías de Momio; pero se retira sin habernos roto ninguna ilusión y sin dejarnos, como recuerdo, sombras en el alma.

Es un amigo que ha venido a pasar unos días en nuestra casa y que se marcha, después de divertirse, sin habernos molestado.

Hablemos, que ya es tiempo, del baile celebrado ayer tarde en el Real. Estuvo brillantísimo, rivalizando en gusto y riqueza los trajes de cuantos niños en él se presentaron.

Concepción Berguá, niña encantadora, con traje de la estudiantina de «Las mueras que matan», atraía todas las miradas e interesaba todos los corazones.

Cipriano Rodríguez Arias y Amparito, su hermana, vestidos de napolitano y globo respectivamente, formaban una pareja bellísima que por su elegancia y hermosura cautivaba a cuantos la veían.

Maria Navarrete, disfrazada de Genaro de la ópera *Lucrecia*, en su seductora belleza mostraba lo que serán los encantos de niña en la mujer.

Luisa, Paquita y Martina Dickinson, con traje de pastora francesa, de paje y de diablo respectivamente, constituían un grupo lleno de gracia, de hermosura y de inteligencia; el diablillo especialmente, seducía con su lindo rostro y su mirada dulcísima.

Maria Iniguez era otra de las criaturas más bonitas del baile; vestida de señora antigua, elegantísima, mostraba esa gravedad que fingien, con inocencia suma, los niños cuando se creen en situación solemne, gracia que encanta. Gabiellito Cortezo y Collantes lucía uniforme de teniente de la Guardia civil con marcial apostura.

Maria Costa, de charra, llamó la aten-

ción en el salón por su belleza y su elegante atavío.

Sira Sanabria, de Lohengrin, y sus hermanos Paz y Antonio, de griega y de capitán de caballería, también se distinguieron y llamaron la atención.

Ortensia Zagarmínaga, de rata, era el encanto de cuantos la miraban; con su carita picaresca, sus ojillos brilladores, su apostura truhanesca, estaba bonitísima.

Seríamos interminables si hiciéramos aisladamente el elogio de cuantos niños se distinguieron por su belleza, lujo y elegancia en el baile de ayer; por lo tanto, recibamos todos nuestros aplacemes sinceros.

Además de los ya mencionados, fueron objeto de admiración los siguientes: Luis Pastorido, que vestía de Lohengrin; Rosario y Ricardito Cáceres, de Selika y de Nelusco; Elvira Blanco, de Alicia; Juan Fernández, de Meistofeles; Martina, María y Luisa de Juan, de fraile, de jardinera francesa y de D.<sup>a</sup> Inés respectivamente; José María Palanca, de chulo; Eduardo Antrán y Carlota Casañas, preciosas pareja de desposados con traje de etiqueta; Matilde Miguel, de aguadora italiana; Cecilia Yumuri, de hebrea; Carmen Ramen, de india de Manila; Manuel Suja, de puerro; Teresa Michelena, de lindísima jardinera francesa; María de Diego, de aldeana; Manolito Grotto, de paje de la época de Enrique III; Angeles Madrilie, de polichinela; Mónica López de Ayala, de maja graciosísima; Consuelo Catena, de increíble; la hija de la Condesa de Mendoza, de Licia, y la de la Condesa de Carlet, de maja; María Echeverría, de paloma; Santiago Iglesias, de Fernando de la ópera *Flavio*; Asunción Seco, de puerro; Isabel Eraud, de Gifroff; Isabel Álvarez Capra, de maja; Carmencita Sánchez Mira, de Eliseo madrileño; Mariano Arous, de clown; Antonio Sánchez Oceña, de paje; María Teresa Guerra de la Vega, de aldeana; Petra de Aras y Félix Sevillano, de desposados; Juanita Gordón, de marinera; Rafaela Villacampa, de antigua; Angeles Rivero, de manola; Pepita Alonso, de barbero romano; Fermína Torres Villanueva, de preciosa ridícula; Enrique Berguá, de manolo; Manuel Aguirre, de italiano calabrés; Ignacio Carmona, de charlatán; Sofía Álvarez, de chateaut; Felisa Tordillas, de florentina del renacimiento; Tirsá Martínez y Pompadour; Adela Montes, de Elena de *El Fanto*; Concha Virto, de diablo; Manuel Seco, de antiguo español; Leopoldo Virto, de Príncipe; Sagrario Farrado, niña preciosísima, de florentina del renacimiento; María Pinazo, de griega.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Satisfechos, satisfechísimos deben estar los padres de todas esas encantadoras criaturas que, con su gracia e inocencia, tolegrán todo, hasta el alma contristada por las penalidades y amarguras de la vida.

Un mendigo se acerca a un caballero y le dice con aire triste:

—Hoy debuto como pobre; proteja usted a un principiante.

—Yo soy crítico, y no doy más que azotes.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.

Entre esposos, pasada la pelea:

—Solo siento el plato que te tiré a la cabeza.

—Es verdad; eso descabala la docena.



